

Federación de Organizaciones del Sector Social e Informal de la Economía de Honduras, (FOTSSIEH)

Entrevista con Vilma Arévalo

Tesorera

FOTSSIEH fue fundada en 2001 como una federación que reúne a organizaciones de vendedores de mercado y ambulantes en toda Honduras. Vilma Arévalo es socia fundadora. Vilma empezó a trabajar a los 7 años, ayudando a su madre con la venta de tortillas, frutas y verduras y a otras mujeres del mercado en pequeñas tareas. También lavaba ropa, yendo de casa en casa. Gracias a este tipo de trabajo pudo terminar sus estudios, y ahora está casada y tiene hijos.



Vendedora ambulante en El Salvador. (Fotografía de Monica Garzaro Scott)

Nos tomó mucho tiempo crear la Federación. Tuvimos que hacer visitas a diferentes regiones a lo largo de un año para lograr unirnos. Fue interesante ver que la gente llegó a la conclusión de que las mujeres tenían más energía. La primera reunión del Comité Ejecutivo tenía 14 puestos ¡y las mujeres fueron elegidas para nueve posiciones! Las mujeres hemos trabajado muy duro para FOTSSIEH. Por ejemplo, asistimos a reuniones con el gobierno y los convencimos de que nos dieran fondos para formación. También recibimos apoyo del Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo de la Unión General de Trabajadores, de España. Con estas ayudas iniciales organizamos un Congreso en San Pedro Sula. Comenzamos con 14 organizaciones afiliadas en 12 Departamentos, y ahora somos 42 organizaciones en 18 departamentos, con cerca de 22.000 afiliados, el 80 % mujeres.

Uno de los principales objetivos de la organización ha sido capacitar a las mujeres sobre sus derechos, para que puedan influir en la toma de decisiones. Algunas organizaciones de la Federación son exclusivas de mujeres. Por ejemplo, en San Pedro Sula, una organización de mujeres comenzó la venta de alimentos y artesanías en las calles alrededor del parque principal. Como estaban siendo acosadas por la policía las animamos a registrarse como cooperativa y presentaron una propuesta a la municipalidad. Finalmente, se las arreglaron para conseguir su propia parcela de tierra en un lugar central y construyeron quioscos.

Han tenido mucho éxito y celebran ferias, incluso han ido al extranjero para presentar sus productos.

Por supuesto, no puedo pretender que sea igual en todas las organizaciones. Todavía hay muchas organizaciones donde los hombres mandan y deciden todo, y a las mujeres se las manda a hacer el café.

De momento, nuestras principales demandas están relacionadas con la legislación para regular la actividad de los trabajadores por cuenta propia, ya que eso realmente cambiaría nuestra situación. También estamos luchando por una parcela de tierra que el ex-presidente Manuel Zelaya Rosales concedió a la Federación, pero la municipalidad no reconoce esta concesión. El otro gran problema es el nivel de criminalidad. Antes del golpe, podíamos trabajar de 7 de la mañana a 8 de la tarde, pero ahora sólo podemos entre 6 y 7 horas al día. Ganamos mucho menos, y tenemos que pagar "impuestos de guerra" a las bandas criminales (conocidos como "mareros"). La situación es muy mala - no hay seguridad en las calles, en los autobuses o en los mercados. En la plaza en la que yo trabajo, dos compañeros fueron asesinados recientemente, y la policía no intervino; tienen miedo.

Estamos luchando para ser escuchados. El gobierno local apoya a otras organizaciones que están dispuestas a aceptar cosas que no son buenas para los vendedores ambulantes. Hay desalojos constantes, y la municipalidad no escucha. No hay diálogo. Con el presidente Manuel era diferente, había reuniones para discutir los temas que interesaban a la gente sin recursos como nosotros. Ese fue su pecado, y es por eso fue derrocado del poder.